

Wanda Weber Marín

¿EXISTIÓ ACASO UNA CORRESPONDENCIA PARA FREUD?

Sigmund Freud fue un hombre que desde sus orígenes apeló a otro interlocutor que estuviese ahí para soportarlo pues sobre sí pesaba una mítica expectativa: La de ser un hombre extraordinario.

Históricamente se ha manejado a Wilhelm Fliess como su interlocutor privilegiado en tanto a su afinidad como hombres y como médicos pero también por la influencia que éste ejerció a través de la creación de la obra freudiana vía su “correpondencia”. Y justo fue lo que Freud demandó desde siempre esa añorada correspondencia del otro, imposible, pero siempre esperada y demandada. Sabemos que hubo otros antes que Fliess en jugarse dentro de este importante papel para con Freud.

Se tiene registro de que este ejercicio comenzó en él a la edad de 16 años y sus interlocutores fueron sustituyéndose unos a otros. Sin embargo aquel que le acompañó prácticamente toda su vida, quien también fue partícipe de esta correspondencia y además ocupó ese lugar de sostén, soporte o como se lo quiera llamar, resulta la persona más velada dentro de la odisea freudiana: Martha Bernays. Ella, suponemos, no sólo fue su objeto de amor, entre otros, sino aquella de quien partían muchas de las ocurrencias, elucubraciones y hasta prohibiciones, aquella que se repitió durante toda su vida, quien no pudo no aportar para Freud algo visto o escuchado para con la estructura de sus elaboraciones.

Este ensayo no pretende hacer una revisión de su vida, la de Martha, dado que de hecho no existen muchos datos para una empresa semejante, sin embargo, en tanto ella está presente, aparece en sus textos, algunas veces nombrada y otras no, hasta desfigurada, sin embargo su presencia en sí suponemos, represento enormes aportaciones para con la teoría y para con el mismo Freud quien se asumía como neurótico frente a ella.

Martha Freud:

Nació en Wandsbek, Hamburgo, el 26 de Julio de 1861, su padre era secretario de un famoso economista, Lorenz Von Stein y por esta relación su familia se mudó a

Viena en 1869, su madre era escandinava y hablaba sueco, era la tercera hija, sus dos hermanos mayores se llamaban Isaac y Eli, y por último pero no al final; su hermana menor Minna la cual tuvo mucha importancia en su vida futura. Martha le cuenta a Sigmund: *“tenía 8 años cuando fui a la escuela por primera vez en Viena. Se me pegó la pronunciación de mis compañeras de clase. Mi padre me reprendió: “Pequeña mía, lo que tú hablas no es alemán. Es una corrupción Nosotros no decimos Sscch-tadt ni Sscch-tein .Decimos Stadt y Stein. Eso es alemán puro. “Mis compañeras decidieron que yo padecía una especie de enfermedad por la que debían compadecerme, algo así como si yo fuera tartamuda”*¹. Concepción Rabadán de Ayala vincula esto con lo que Freud observaría desde 1895, los errores, las inhibiciones y la relación con el inconsciente aparecían en Martha y nosotros agregamos que también en Freud.

Otro hallazgo interesante es que el tío paterno de Martha, Jacob fue uno de los investigadores del término catársis² lo cual nos hace sospechar que de ahí tomaron la ocurrencia tanto Freud como Breuer para nombrar a su método “teatral” en tanto desfiguración de la “puesta en escena”histerica.

El abuelo de Martha, Isaac Bernays fue el líder de la comunidad judía en Hamburgo (1729-1849) y es el mismísimo poeta Heinrich Heine quien le rinde un tributo póstumo diciendo que era un hombre extraordinario cosa que Freud en otro lugar nombra como su propio designio además de basarse en Heine para hacer gran parte de su texto sobre chiste.

Más allá de los n(h)ombres no obviaremos la significación de Martha en tanto “*Magistra*, plural *magistrae* (latín):lit. “maestra”³ y sí justo nos parece que para Freud el matrimonio junto con la posibilidad de tener un diálogo con Martha coincidían con sus ideales de ser un hombre extraordinario.

Al parecer Martha y Minna, quien también motiva los cuestionamientos para con este ensayo, gustaban mucho de la lectura y ello no podía no estimular al gran Freud. De hecho Anzieu menciona que Freud discutió con ella(s) su traducción del Ensayo sobre las mujeres de John Stuart Mill⁴ y quizá participó en la retranscripción de “Más allá del Principio del Placer”.

¹ Rabadán, C. (1999) “Martha Bernays: El rostro desconocido de Freud”. En Cuadernos de Psicoanálisis. México: APM .Vol.XXXII. No. 3y4. p.222

² En: <http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/5105/Falo-3.htm>. El se basa en una cita del filósofo Proclo, donde este discute los efectos de la comedia y la tragedia en las emociones humanas, para señalar que en el siglo 5 d.c., todavía podía leerse la obra.

³ Barthes, R. (2003) “Cómo vivir juntos: Simulaciones novelescas de algunos espacios cotidianos”. Buenos aires: Siglo XXI. P.86

⁴ Anzieu, D. (1978) El autoanálisis de Freud. México: Siglo XXI, tomo 1. p.52

En fin, éste pequeño rodeo no pretende repetir la reconstrucción biográfica que otros han hecho sino establecer el como los encuentros, correspondencias y pasiones de Freud lo impulsaban para con su escritura y de hecho la permeaban.

El libro de la interpretación de lo sueños fue publicado hasta 1900 pero escrito entre 1898 y 1899 y la reelaboración de “Psicopatología de la Vida Cotidiana” también parece haber comenzado a gestarse por esas fechas. La pregunta es justo por las motivaciones inconscientes para develar aquello que se muestra como velado pero que marca el momento fundante de lo que Freud nombra como <psicoanálisis>.

1898: Terapia de Freud o del momento en que lo inconsciente sopló y las resistencias se disiparon.⁵

Cuando Freud comenzó con las nociones de lo que sucedía en lo inconsciente, su vida amorosa había sufrido ya varios resquebrajos. Su padre, figura fundamental, ambivalente, para el había fallecido el 23 de octubre de 1896 y para algunos autores es la muerte del padre lo que detona la necesidad de “traer a la luz de su memoria los fragmentos enterrados de su niñez, los sentimientos violentos y poco confesables hacia sus prójimos”⁶. Su padre aparece dentro de sus textos frecuentemente, como recuerdo, designio, afecto, etc.

Por otra parte en éste mismo año Martha estaba embarazada, con Anna en su vientre, y la cual será definitivamente la última hija. La relevancia de esto tiene que ver con el disgusto y frustración que sentía Freud por no poder tener relaciones sexuales con su esposa puesto que el único método anticonceptivo seguro en esa época era la abstinencia. Había que renunciar a Martha como objeto sexual y hacerla pasar más bien por un vínculo tierno, amistoso.

Además éste último embarazo no fue fácil “Martha sufría de várices y dolores” y de hecho esto parece ser un desencadenante del sueño de la Inyección de Irma; el primero que fue sometido a una interpretación detallada: “No atino a entender la razón por la cual me decidí en sueño a ésta selección de síntomas...Sospecho que aquí la he

⁵ Alusión al deseo de Freud de poner como epígrafe en su texto sobre terapia “Flavit et dissipati sunt”. En Freud, S. (1900).La interpretación de los sueños. En Obras Completas (Vol. 4 p.227) Argentina: Amorrortu Editores

⁶ Flem, L.(1996) La vida cotidiana de Freud y sus pacientes. México: Ariel Divulgación, 1986.

remplazado por otra persona”⁷. Todo esto sumado a no poder amamantar a Anna, las exigencias como madre y esposa y las enfermedades de sus otros hijos hicieron que los Freud cancelaran para siempre su vida sexual. Es el año también de la publicación de “La etiología sexual de la histeria” y la aparición del término psicoanálisis.

Martha, “La bella amada”, la niña, tesoro, princesa y demás nominaciones deseantes estaba perdida para siempre. El proyecto de deseo freudiano había sido tajantemente escindido y ahora sólo quedaría Martha como palabra, como madre, como imposible.

Una carta describe dicho deseo:

“...una casita en la que quizá entren las penas, pero nunca las privaciones; mutua compañía para sobrellevar todas las vicisitudes de la vida, y una serena alegría que nos impida preguntarnos jamás para que sirve vivir. Después de todo, yo sé de tu dulzura y sé que puedes convertir una casa en un paraíso. Estoy también seguro de que compartirás todos mis intereses y que serás alegre a la par que hacendosa. Te dejaré las riendas de la casa en la medida de tus deseos, y tú me recompensarás con tu dulce amor, superando todas esas debilidades que a menudo se atribuyen a las mujeres. En los escasos ratos libres que me permita mi trabajo, leeremos juntos lo que nos interese aprender y yo te iniciaré en aquellas cosas que no podrían interesar a una muchacha si esta no se hubiese familiarizado con su futuro compañero y con el trabajo que éste realiza (...) **Tu impedirás que yo pueda realizar nada mezquino, que caiga en la ira, la envidia y el deseo de cometer empresas triviales...**⁸

¡Vaya demanda! Su pérdida no pudo haber sido más aparatosa y a pesar de que diversos autores adjudican la actividad sublimatoria de Freud a éstas pérdidas, digámoslo así: sexo y muerte, nosotros nos atrevemos a ir un poquito más allá incluyendo la presencia del tercero. Minna Bernays como posible fuente de satisfacción pero también de culpa y contradicción para con la vida de Sigmund.

Si bien no poseemos muchos datos acerca de ella sabemos que vivió gran parte de su vida con los Freud. Desde que Martha y Freud se escribían también Minna y Freud lo hacían. Minna se casará con Ignaz Schönberg quien estaba aquejado por una terrible enfermedad y muere al poco tiempo por lo que en 1891 Minna retorna a casa de su hermana y junto a su cuñado en la calle de Berggasse.

Sigmund la consideraba su “confidente más cercana” hasta el punto de que en 1890 denuncia que “sólo Fliess y Minna habían apreciado su trabajo y lo habían estimulado”. (Flem, 1996, p156).

⁷ Rabadán, C. (1999) “Martha Bernays: El rostro desconocido de Freud”. En Cuadernos de Psicoanálisis. México: APM. Vol. XXXII. No. 3y4. p.225

⁸ Freud, S. (1999) Cartas de Amor. México; Diálogo abierto. p.p 70-72. Negritas y subrayado mío.

Para Freud él y ella compartían el mismo espíritu “salvajemente apasionado” y por lo mismo se cuestionó en algún punto si no harían una buena pareja. Minna siempre estuvo como tercera excluida en la relación de los Freud hasta el punto de que para llegar a su recámara debía cruzar el cuarto conyugal de ellos. Ella cuidaba de Sigmund cuando enfermaba, lo cual era frecuente, especialmente padecía del corazón cuando alguien de su familia caía enfermo.

Tres meses después de que nace Anna, Martha tiene una parálisis en la escritura, por ejemplo, lo cual Freud escucha muy bien en tanto a su etiología sexual pero lo que no está nombrado tan explícitamente era que él mismo padecía entumecimiento en las piernas y parálisis que bueno, como él lo interpretaba obedecían a la prohibición de realizar el acto sexual.

Esto nos lleva justo a descubrir un inédito en tanto dos años después (quizá antes) Freud comienza con su autoanálisis pero también con una especie de rebelión que nos parece pone a jugar en realidad su inconsciente y por supuesto que su deseo.

Más achacoso que nunca, harto y frustrado decide tomar unas vacaciones a las que Martha no asiste pero Minna sí. Anzieu describe esas vacaciones “Agosto: vacaciones de su familia en Aussee, por tercer año consecutivo. Fatigada su mujer, Freud no se reúne con los suyos y parte con Minna: Innsbruck, Landeck, Trafoi, Stelvio, Bormio, Tirano, el Bernina, Pontresina y Maloia. Escribe a Fliess su primer análisis de un olvido de nombre propio (Julius Mosen en referencia su hermano y madre). Se reúne con los suyos en Aussee.”⁹

Recién se descubrió, 2006, que Freud el 13 de Agosto de 1898 se registró junto con Minna como “matrimonio” en la habitación 11 del hotel Schweizerhaus, en la localidad de Maloja donde estuvieron por espacio de dos semanas.¹⁰ No podemos no especular sobre los efectos que tuvo eso sobre la vida de Freud y especialmente su lectura sobre lo inconsciente.

Anzieu dice que “Freud emprende la segunda parte de su elaboración onírica no sólo por motivos teóricos y científicos, sino para servir de exutorio, so capa de una

⁹ Anzieu, D. (1978) El autoanálisis de Freud. México: SigloXXI, tomo 2. p.655

¹⁰En:http://www.elpais.com/articulo/agenda/relaciones/peligrosas/Sigmund/Freud/cunada/elpepugen/20061226elpepiage_1/Tes. Recuperado en: 17/Oct/2009

reflexión sincrónica, a motivos inconscientes que no habían sido tomados en cuenta en la precedente exposición diacrónica (...) la primera versión (primavera y comienzos del verano de 1898) pone a Freud al abrigo de la fomentación fantasmática en la que lo introdujo de manera irreversible su autoanálisis, son los avatares del deseo inconsciente desconocido los que por su dinámica bloquearan el trabajo teórico...”¹¹

Freud retorna a esa ambivalencia para con lo femenino, para con el sexo y la muerte¹² que tiempo atrás había abandonado. La escisión entre la madre buena y la mala, Amalia o Nannie, la que vela el deseo, la prohibida y la maestra en religión, sexualidad y trasgresión ahora repetidas en Martha y Minna. ¿Acaso no se piensa que esto haya atravesado su elaboración? ¿En verdad se cree que Martha no sabía? ¿Hasta que punto esta compañera se inició en los descubrimientos de su marido? Las preguntas rebasan las posibilidades de este texto pero sí nos avocaremos a reverificar la producción inconsciente Freudiana para con ese Agosto. Para ello retomaremos el sueño de “Conde Thun” (comienzos de agosto de 1898), “León amarillo”, “Expedición de Nansen”, y Olvido de Signorelli.

M. Joyeuse

Conde Thun

No reproduciremos aquí el sueño completo sino sólo la parte que nos interesa. Pero advertimos que es a propósito de su viaje de vacaciones a Aussee.

“...yo me encolerizo (ich fahre auf) (fahren: llevar, conducir), entonces me encolerizo (sobresaltarse), y sin embargo me asombro de mi credo. Es como si fuese el aula mayor que tuviese ocupados (besetzt: baño ocupado o investidura) los accesos y fuera preciso escapar. Me abro camino a través de una serie de habitaciones ricamente amuebladas, sin duda despachos gubernamentales, con muebles de un color entre castaño y violeta, y por fin doy con un pasadizo en el que está sentada una conserje, mujer anciana y obesa. Evito hablar con ella; pero es evidente que me cree autorizado a pasar por allí, pues me pregunta si debe acompañarme con la lámpara. Le indico con el ademán o le digo que debe permanecer en lo alto de la escalera, y me juzgo muy listo porque sorteo los controles de la salida. Ya estoy abajo y descubro un sendero estrecho, muy empinado, por el que subo.”¹³

¹¹ Anzieu, D. (1978) El autoanálisis de Freud. México: SigloXXI, tomo 2. p.531

¹² “Morir, en la fantasía de un niño, significa perder a la madre y perderla por su propia culpa. Esta concepción de la muerte es típica de la angustia depresiva, acerca de la cual ya hemos verificado que sirve a Freud de motor para su trabajo autoanalítico”(...) la muerte violenta de un niño era obra de un padre cruel...” Anzieu, D. (1978) El autoanálisis de Freud. México: Siglo XXI, tomo 2. p.420

¹³ Freud. S. (1900).La interpretación de los sueños. En Obras Completas (Vol. 4 p.224) Argentina: Amorrortu Editores

Debemos decir que Freud se resiste a interpretar la totalidad de éste fragmento del sueño por su evidente carga sexual sin embargo si señala que las habitaciones representan mujeres, Frauenzimmer, literalmente departamento de mujer, pero como designación resulta peyorativa. Algunos autores que a continuación citaremos se han aventurado por lo menos a conjeturar la posible interpretación.

“Hacia tiempo que Sigmund sospechaba que las habitaciones o cuartos (Zimmer) significaban “mujeres”, Frauenzimmer y frecuentemente mujeres de vida airada. También sabía que cuando soñaba uno que entraba a esas habitaciones y salía de ellas, la interpretación no dejaba ningún lugar a dudas. ¿Cuál era entonces la significación simbólica del sueño? ¿Había poseído una serie de mujeres?”

¿A quien representaba la gruesa matrona entrada en años? La mujer se había comportado como si él tuviera derecho para andar por la habitación. Había sentido que “Tenía que ser muy osado para evitar así la inspección de la salida”¹⁴

Freud dice que para ese viaje había comprado una valija nueva color castaño violáceo que en su elaboración la nombra como femenina además de llevar una cosa que se llama Mädchenfänger o “cogedor de muchachas” y que por cierto al pie de página se aclara que también designa el sentido de “libertino”¹⁵

Nos atrevemos a pensar que en ese sueño Freud se autoriza desde Martha (matrona), el padre que no incluimos aquí pero está presente en el sueño haciéndose de “la vista gorda” pues aparece en la figura de un tuerto y hasta desde su nombre pues en su juventud fue fuente de muchas burlas por *die Fraude*, la alegría, “muchacha de alegría”, “muchacha de vida alegre”.

Al parecer la frustración llevaba a Freud a darle salida a su pulsión sexual invistiendo a otro objeto en la serie de mujeres, o sea Minna y con la autorización conciente o no de Martha. El significante desflorar va ligado a la valija en tanto representante del órgano femenino y bueno nadie mejor que él describió las implicaciones sexuales de subir y bajar escaleras o senderos. Así la serie de representaciones inconscientes sigue.

Freud era asiduo a encubrir su identidad adjudicándosela a “algún amigo” y ese es el caso de la elaboración de los sueños de León amarillo, y expedición a Nansen:

¹⁴ Slone, I. (1972) Pasiones del espíritu. Argentina: EMECÉ editores.p.p. 523

¹⁵ Ver Freud. S. (1900).La interpretación de los sueños. En Obras Completas (Vol. 4 p.229) Argentina: Amorrortu Editores

“Un médico me contó que en sueños desde su niñez se le aparecía con frecuencia un león amarillo sobre el que podía dar la descripción más precisa (...) un día lo encontró in natura: era un objeto de porcelana hacia tiempo olvidado; y el joven supo por su madre que ese objeto era el juguete predilecto de su primera infancia. (...) A este respetable colega le debo otro sueño en donde después de leer el diario de viaje de Nansen sobre su expedición al Polo, ¡soñó que en un desierto de hielo aplicaba tratamiento galvánico al osado explorador a causa de una ciática que le aquejaba! El análisis de éste sueño recordó una historia de su infancia(...) cuando tenía tres o cuatro años oyó cierta vez curioso, que los adultos hablaban de viajes de descubrimiento y preguntó después a su papá si esa era una enfermedad grave. Manifiestamente había confundido “viajes” (Reisen) con “reumatismo” (Reissen), y la burla de la que le hicieron objeto sus hermanos determinó que esa vivencia avergonzante no cayese en el olvido”¹⁶

Que curioso que esta misma asociación subsista para con Martha y hasta él mismo pues ahí donde se producen dolores se anunciará también un parto o una “partida”.

Anzieu nos aclara: “El 20 de Agosto de vuelta en Aussee, Freud escribió a Fliess una entusiasta descripción de su viaje, en compañía de Minna, a Engardina. Con todo, el calor terminó por hacerles abreviar las excursiones previstas, y la “parálisis” (¿ciática?) el temor a la cual subtendía el sueño de “Conde Thun”-reapareció: “Algunos días más tarde, ambos fuimos presa de un estado de paralizante debilidad”¹⁷

Claro, la connotación transgresiva de su acto no podía no retornar como síntoma, sin embargo Freud mismo lo justifica e interpreta diciendo “Utilizaré muy bien los sueños de Nansen, son completamente transparentes. Mis propias experiencias me enseñaron que él debió de pasar por el estado psíquico ordinario de quien intenta algo nuevo, que debe apelar a la confianza y que probablemente irá, por un camino equivocado, a descubrir nuevas cosas, pero no tanto como se habría figurado. Conozco ese estado por haberlo sufrido.”¹⁸

Estos sueños se producen en la época por la que Fliess tendrá a su hija Pauline (entre el 26 y el 31 de Agosto). Metonímicamente Freud la asocia con su sobrina (de su misma edad) Pauline a la que en juego le arranca un ramillete de flores amarillas (gelb, jaundice (Inglés) por homofonía jauchzen v/i: exaltación, regocijo, alegría: vor Fraude: gritar de alegría.) Para después, como adolescente, enamorarse de una chica campirana con vestido amarillo. La connotación romántica del amarillo de las flores, que representan generalmente mujeres por el significante de “desflorar” y las plantas como el “Diente de león” (que representa a la estación en la que Freud nació) o la alcachofa

¹⁶ Freud. S. (1900).La interpretación de los sueños. En Obras Completas (Vol. 4 p.207) Argentina: Amorrortu Editores

¹⁷ Anzieu, D. (1978) El autoanálisis de Freud.México: SigloXXI, tomo 2. p.403

¹⁸ (Idem, p403)

en el sueño de la Monografía botánica aparecerán ahí cada vez que el “monto de excitación” o “exaltación” solicite una descarga.

Reproducción comprobable de lo acontecido en la víspera del sueño;

“Una joven señora, (Martha) habituada a que su marido le obsequiase un ramo de flores para su cumpleaños, echó de menos esta muestra de ternura en uno de esos aniversarios y rompió a llorar.

Llegó el marido y no atinó a explicarse su llanto hasta que ella le dijo: “Hoy es mi cumpleaños”. Dióse un golpe en la frente y exclamó: “Discúlpame, lo había olvidado por completo”. Y quiso salir enseguida a traerle flores. Pero ella no se dejó consolar, porque vio en el olvido de su marido una prueba de que ella ya no ocupaba en sus pensamientos el mismo lugar que antes”¹⁹

Será por eso que también en el sueño existe una formación de deseo similar y que Freud re-conoció muy bien: persona mixta (Mischperson) y persona de acumulación las cuales nos parece, se juegan su pertinencia aquí en tanto al valor transferencial que poseen.²⁰

Recordemos que Martha nace el 26 de Julio poco antes de la partida de Freud con Minna. Y parece ser que el amar-y-yo está relacionado con la exaltación gozosa freudiana. El juego verbal que se le asocia al sueño de león es: fahren: circular; auffahren, irritarse: Vorfahren: los antepasados. Por lo que nos atrevemos a sospechar sí una partida (circular) se produce con gran dolor (irritarse) ¿a quién se injuria? (¿antepasados, padre?)

Lo Familiaroso. Signorelli.

Después de las vacaciones con Minna , en Septiembre, Freud, suponemos, en un intento de resarcir a Martha la lleva a Dalmacia, según Anzieu la deja en Ragusa y se va a Cattaro; Visita con su mujer Spalato y Trieste y parte nuevamente solo”durante el

¹⁹ Freud, S. (1900) “La interpretación de los sueños: Primera parte” En Obras Completas (Vol. 4) Argentina: Amorrortu Editores p. 186 . Fragmento del sueño de “Monografía Botánica”

²⁰ “La presencia del pasado, pues, esa es la realidad de la transferencia. ¿No hay de ahora en adelante algo que se imponga y nos permita una formulación más completa? Es una presencia un poco más que presencia-es una presencia en acto y, como los términos alemanes y franceses lo indican, una reproducción...en qué se distingue ésta reproducción de una simple pasivización del sujeto. Si la reproducción es una reproducción en acto, entonces hay en la manifestación de la transferencia algo creador...” Lacan, J. (1960-1961) El Seminario. La transferencia. Buenos Aires. Paidós. P.202.

viaje analiza su olvido de Signorelli por lo que escribe el mecanismo psíquico del olvido (atribuido a la represión).²¹

En tanto al olvido del nombre *Signorelli* Freud lo sustituye por *Botticelli* y *Boltraffio* pero estos no producen un *Signorelli*.

La respuesta radica en que previo al olvido “alguien”, “un colega” aporta un sentido “Su interlocutor le hablaba de los turcos de Bosnia-Herzegovina, esos musulmanes tan simpáticos que, cuando el médico no ha conseguido curarlos, le dicen: *Herr, Señor, ya sabemos que usted ha hecho todo lo que ha podido*”²². Freud, dará cuenta de que el olvido es propiciado por el nuevo sentido, la muerte y la sexualidad.

Durante su estancia en Orvieto (Italia) visitó la catedral donde se encontraban frescos de *Luca Signorelli*. Curiosamente en el texto primero los nombra como “Las cuatro últimas cosas”²³ aunque después aclara que el fresco se llama “El fin del mundo”. Nos hemos remitido a éste primer encuentro (con la imagen) puesto que parece haber causado gran impresión en Freud.

Es una imagen verdaderamente aterradora, grotesca y absolutamente hermosa en la que aparecen diversos personajes (hombres, mujeres y niños) algunos muertos y otros agazapados (curiosamente algunos se tapan los oídos), mirando a las alturas con un aire francamente de terror.

Se supone que la multitud huye aterrorizada de la “Lluvia de fuego celeste” y el pintor exalta el uso del “desnudo anatómicamente exteriorizado” o sea que aunque están vestidos sus pantalones o medias si se les quiere llamar así, exaltan sobremanera sus “miembros”.

¿Por qué mencionamos esto? Pues porque hay una imagen que antecede a la producción, verbal consecuente y por ende al olvido y la cual contiene, no lo olvidemos, los significantes Muerte, Juicio, Cielo e Infierno.

²¹ Anzieu, D. (1978) El autoanálisis de Freud. México: SigloXXI, tomo 2. p.655

²² En el texto freudiano se lee así: “Herr (señor), no hay nada más que decir. ¡Yo sé que si se lo hubiera podido salvar, lo habrías salvado! Freud. S. (1976). Psicopatología de la vida cotidiana. En Obras Completas (Vol. 6 pp.11) Argentina: Amorrortu Editores (Trabajo original publicado en 1901).

²³ Las cuatro cosas últimas son: La muerte (Tod), el Enjuiciamiento (Urteilen), el cielo (Himmel) y el infierno (Hölle) (Freud, 1901/1976 p.10) (Ver imagen en anexo 2.)

Freud aclara que el olvido obedece a “una perturbación del nuevo tema que emergía por el precedente”. Él se remite al hecho de que lo que le evoca el comentario de su colega es que los turcos toman con mucha más “resignación” la muerte que la impotencia “Tú sabes muy bien, señor, (Herr), que cuando eso no es ya posible pierde la vida todo su valor”.²⁴

Freud no habla de esto con su compañero de viaje puesto que le resulta ominoso- *Yo sofiqué la comunicación de ese rasgo característico por no querer tocar ese (delicado) tema en plática con un extraño-* así que “desvía su atención de la continuación de aquella serie de pensamientos” puesto que además lo remitía a la “representación penosa contrastante” del suicidio de uno de sus pacientes (semanas antes del olvido) en Trafoi, a causa de una “incurable perturbación sexual” Pero también semanas antes había estado con Minna justo en Trafoi por lo que suponemos que lo perturbador no sólo pasa por Herr Doctor en tanto falla como médico sino su falla como amante para con su esposa y parecería justo que esta infidelidad le significaba la vida o la muerte, la salud o la enfermedad. La resignación, como con los turcos no era una opción.

Lo que nos dice esto es que había estado desviando su atención del tema desde el origen ¡Justo porque llamó su atención! Parecería entonces que el olvido del nombre es sólo una mostración más que lo remite a la imagen a manera de *rebús*. Es *Unheimlich* porque el objeto vuelve una y otra vez hecho pedazos. “En éste proceso los nombres han recibido parecido trato que los pictogramas de una frase destinada a trasmudarse en un acertijo grafico (rebus)” (Freud, 1901/1976 p.13)

Ahora, no nos es tan evidente señalar si Freud logró verbalizar previamente la impresión causada por la imagen en la pintura. Podemos suponer que no, puesto que al hacer discurso con otros (su acompañante) y con el Otro anónimo que le representan “los turcos”, en el *se dice*²⁵ del otro, médico, se producen nuevos sentidos que no puede evitar justo por que lo toman desprevenido en su intento por desviar la atención. Es decir, la cadena de eventos suscitados posteriormente genera transformaciones en la

²⁴ En el texto freudiano se lee así: “Sabes tú, Herr, cuando eso ya no ande, la vida perderá todo su valor” (Freud, 1901/1976 p.11).

²⁵ Allouch dirá: En el circuito del *se dice* de la ocurrencia “ se destaca la preocupación de una exacta transcripción de ésta, de su literalidad, resulta una incidencia esencial **puesto que es de su texto del que depende su interpretación**” Allouch, A.(1993) *213 ocurrencias con Jacques Lacan*. Marcelo y Nora Pasternac (Trad.). México: Ed. Sistemas Técnicos de Edición, S.A de C.V. (Trabajo original publicado en 1983). p.12

representación original porque muerte y sexualidad están todo el tiempo ahí expuestas pero sólo adquieren significación en tanto la atención se desvía “hacia ellas”. “Es verosímil, en efecto, que un elemento sofocado se afane siempre por prevalecer en alguna otra parte, pero sólo alcance este resultado allí donde unas condiciones apropiadas lo solicitan”²⁶

La imagen será ese intersticio donde el objeto aparece tan cercano que se produce una ficción en un intento por nombrarlo y por ende tomar distancia, desviar la a-tención.²⁷

Por tanto el mensaje, una vez realizada la transacción con el Otro quedaría como algo así: “Ha stato culpa dil signore , stato culpa dei signorelli, Ha statu culpa di Sigmund”²⁸ es una suerte de expiación ante la falta propia puesto que no podemos dejar de lado que en la pintura, el origen del “fuego celeste” es la furia de Dios,(o de padre o de Martha) por ende es el Otro el principio y fin de la muerte y al parecer por lo escrito dentro de la obra freudiana también de “Lo sexual”.

De hecho para Anzieu éste olvido está ligado a su posterior sueño sobre “Las tres parcas” que no analizaremos aquí pero que nos aclara mucho de las asociaciones que tenía Freud para con la mujer, el sexo y la muerte.

“La mujer dadora de vida también es dadora de muerte. Las mujeres hacen felices a los hombres y también los vuelven locos. Las mujeres gastan exageradamente (Martha en Spalato). Las mujeres con las cuales se pueden aprovechar las buenas ocasiones provocan “enfermedades especiales”. La demostración perentoria de la madre debe de simbolizar algunas otras, silenciadas voluntariamente por Freud, pero corrientes en la educación moral judía: las relaciones con prostitutas estropean la salud; la masturbación es peligrosa, se puede morir”²⁹

De ahí la sentencia onírica de “Las cosas de los turcos no le importan a usted” puesto que el recurso a la masturbación ya estaba superado y a fin de cuentas Minna no era prostituta. Lo cierto es que es una ingeniosa forma de resolución de un conflicto.

Entonces de lo que desea escapar Freud es del Herr Doctor y ¿Quién lo dice? El (O)tro que lo remite al Juicio (Urteil) y a la Muerte, a la asunción de una postura

²⁶ (Allouch, 1993 p.13)

²⁷ Desde Freud podríamos argüir que a la huella mnémica producida por la impresión de la imagen se le unen motivos reales para intentar detener la asociación, aunque ello resulte en un intento parcialmente fallido en tanto la evocación de la imagen parece estar como escindida del discurso lógico.

²⁸ “Ha sido culpa del señor (por ende no mía) “y lo siguiente es un juego de palabras que se puede traducir como ha sido culpa de los señorcitos o ha sido culpa (Dios), (Señor) y lo que queda como resto es elli. Esto porque no podemos omitir las obvias divergencias entre musulmanes y judíos y por ende, lo que su sentido implica para Freud.

²⁹ Anzieu, D. (1978) El autoanálisis de Freud. México: SigloXXI, tomo 2. p.414

(¿Cielo o Infierno, Castigo o Reconocimiento? O la petición de impostura (Herrschaft) y por ende espanto o culpa.³⁰

Anzieu dice que es de ésta elaboración de donde se desprenden la primera teoría de las pulsiones. No solo en tanto a “recuerdos encubridores” sino a la división entre pulsiones yoicas y sexuales.

Hasta aquí podemos concluir que un pequeño fragmento de realidad velado como puede ser el simple hecho de que Freud amase a dos mujeres puede aportar quizás, toda una relectura, primero que nada histórica, de las motivaciones apasionadas que llevaron a Freud al descubrimiento de su inconsciente y por ende el de todos. Parece que es la frustración lo que lleva a Freud a preguntarse por lo inconsciente y a hacer del otro, Fliess, Martha, Minna, su destinatario. Me llamó la atención que éste es un momento histórico donde Freud sublima generando los textos que se consideran parteaguas de la teoría psicoanalítica y aunque con éste trabajo no pretendí descubrir “el hilo negro” me di a la tarea de por lo menos poderlo nombrar; porque me sorprendió la resistencia de algunos psicoanalistas amigos a creer que el gran Freud en realidad fue infiel a su mujer. Parece como si fuese un tema tabú y la realidad es que a mí me despierta muchas otras preguntas.

Quizá la no correspondencia entre sus afectos, expectativas y quehaceres fue lo que lo motivó al único lugar de exposición posible para él, su texto. Y es a partir de su texto que lo humanizo, a partir de su vivencia que él, como autor, se produce.

Es a partir del reconocer sus pasiones que el psicoanálisis se produce como ciencia y es a partir de él que podemos re-conocer nuestras pasiones.

Esto es, que lo que nos hace producir nunca es lo que pensamos o lo que otros piensan sino lo que “alcanzamos a saber de nosotros” en un tiempo tan infinitesimal que sólo en la historia tendríamos registro.

³⁰ “Herr se ha convertido en el símbolo de aquello ante lo cual **fracasa su autoridad como médico**, símbolo del amo absoluto, es decir, del mal que no se cura-el paciente se suicida a pesar de sus cuidados-y, para decirlo todo, de la muerte y la impotencia que lo amenazan personalmente a él, Freud.” (Lacan,1957-1958 p.59)

Esperamos como esperó Freud, que nuestro texto, porque es tuyo y mío, no rebase nuestra práctica porque lo que Freud nos legó es que nadie sabe todo de lo que escribe.

BIBLIOGRAFÍA:

Allouch, A.(1993) 213 ocurrencias con Jacques Lacan. Marcelo y Nora Pasternac (Trad.). México: Ed. Sistemas Técnicos de Edición, S.A de C.V.

Anzieu, D. (1978) El autoanálisis de Freud .México: Siglo XXI, tomo 1y 2.

Barthes, R. (2003) “Cómo vivir juntos: Simulaciones novelezcas de algunos espacios cotidianos”. Buenos aires: Siglo XXI.

Flem, L.(1996) La vida cotidiana de Freud y sus pacientes. México: Ariel Divulgación,

Freud, S. (2008) Cartas a Wilhelm Fliess. Buenos Aires: Amorrortu

Freud. S. (2004).La interpretación de los sueños. En Obras Completas (Vol. 4) Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud. S. (2004).Psicopatología de la vida cotidiana. En Obras Completas (Vol. 6). Buenos Aires: Amorrortu Editores

Freud, S.(1999) Cartas de Amor. México; Dialogo abierto.

Lacan, J.(2006). El seminario: libro 5 “Las formaciones del inconsciente”. Buenos Aires: Paidós

Rabadán, C. (1999) “Martha Bernays: El rostro desconocido de Freud”.En Cuadernos de Psicoanálisis. México: APM .Vol.XXXII. No. 3y4.

Slone, I. (1972) Pasiones del espíritu. Argentina: EMECÉ editores.p.p. 523

Paginas web:

En:http://www.elpais.com/articulo/agenda/relaciones/peligrosas/Sigmund/Freud/cunada/elpepugen/20061226elpepiage_1/Tes. Recuperado en: 17/Oct/2008

En: <http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/5105/Falo-3.htm>. Recuperado el 3/Nov/2008

